

Capítulo 75 - ¡Tiendas Wanda Plaza!

Habiendo aprendido de su última experiencia, An Lan comenzó su búsqueda de una nueva tienda con mucha más precaución. Durante más de diez días, salió temprano y regresó tarde, explorando incansablemente los principales distritos comerciales de Yangcheng, pero siempre regresaba con las manos vacías.

"¿Cómo va todo?" Zhang Yuxi preguntó con una expresión burlona. "¿Estás pensando en rendirte?"

An Lan resopló fríamente y meneó la cabeza. "¡Por supuesto que no! Estoy en esto a largo plazo. ¡Tengo todo el tiempo del mundo!

Cuando sus padres se enteraron de que An Lan planeaba abrir una tienda con Lin Feng, la apoyaron mucho y le transfirieron directamente un millón de yuanes. Ahora, An Lan no tenía que preocuparse en absoluto por el dinero.



Zhang Yuxi le dio una palmadita en el hombro. "¡Sigue así!" Luego, se volvió hacia Lin Feng y le dijo: "Cariño, no tengo clase mañana por la tarde. ¿Qué tal si llevamos a los bebés a un chequeo?"

"Claro."

An Lan se puso de pie. "Iré contigo mañana."

「Al día siguiente.」

Zhang Yuxi terminó sus clases matutinas y regresó a casa a las diez en punto. Mientras tanto, Lin Feng condujo hasta un banco cercano. Planeaba depositar

el dinero de los sobres rojos que habían recibido en una cuenta a plazo fijo para los bebés, reservándolo como su futuro fondo inicial.

"Hola, me gustaría abrir una cuenta bancaria"

El cajero preguntó: "¿Tienes tu identificación contigo?"

Lin Feng asintió y entregó sus documentos al cajero. Ella los tomó y comenzó a procesar la solicitud en su computadora. En menos de cinco minutos, había instalado una nueva tarjeta bancaria para Lin Feng.

Tomando la nueva tarjeta, Lin Feng fue a un cajero automático. Primero depositó el dinero que tenía consigo y luego transfirió todo el dinero de sus otras dos tarjetas a esta nueva. Así, los bebés ahora tenían su propio pequeño tesoro.

¡DING!

[¡Por hacer un depósito a plazo fijo para los bebés y cumplir con tus deberes paternos!]

[Recompensa: ¡Una propiedad comercial en Wanda Plaza, con una superficie total de 300 metros cuadrados!]

[Ubicación: No. 66, Distrito Nuevo Sur, Yangcheng!]

La voz del sistema sonó justo cuando Lin Feng terminó el depósito. Al oírlo, abrió rápidamente el espacio del sistema para comprobarlo y, efectivamente, encontró una escritura de propiedad. Incluía a Lin Feng como propietario de la propiedad comercial.



Yangcheng, como ciudad de primer nivel, tenía varias Wanda Plazas, por lo que Lin Feng verificó específicamente la dirección. Era el del Distrito Nuevo Sur. Recordó el lugar; había asistido allí antes a una reunión de clase. Aunque el Nuevo Distrito Sur no estaba tan desarrollado como los distritos más antiguos, no se debía subestimar su potencial futuro.

Lin Feng comprobó la hora. Aún no eran las once, así que decidió acercarse y echar un vistazo. ¡El sistema había dicho que la tienda tenía 300 metros cuadrados, tres veces más grande que la de la calle peatonal que había considerado antes! Él no esperaba eso en absoluto.

Media hora después, Lin Feng llegó a Wanda Plaza. Aparcó al borde de la carretera y entró, iniciando un tranquilo paseo por el centro comercial. Estaba lleno de gente y bullicioso. Siguiendo las instrucciones del sistema, Lin Feng encontró la ubicación de su nueva tienda.

La tienda constaba de dos plantas. El segundo piso incluso tenía un balcón al aire libre, lo cual le gustó bastante.

Con dos pisos, podría usar uno para abrir otra tienda de ropa infantil, reflexionó. O podría expandirme más allá de la ropa y vender cosas como fórmula para bebés y pañales, creando una especie de supermercado para bebés. Tengo un plan en marcha, pero tendré que pensar en los detalles después de llegar a casa.

Regresó a la villa y llegó casi a la una de la tarde. An Lan había cocinado personalmente el almuerzo y estaba esperando su regreso.

"Cariño, ¿por qué tardaste tanto?"

"Tenía otras cosas que atender."



Lin Feng se sentó a comer. La cocina de An Lan era excelente. Su padre le había dicho una vez que tenía un paladar particularmente sensible, capaz de discernir los distintos sabores de los diferentes ingredientes. Originalmente había querido prepararla para hacerse cargo del negocio familiar, pero durante su rebelde adolescencia, An Lan ignoró las objeciones de su familia e insistió en estudiar en el extranjero, en Europa, todo por la oportunidad de tener un encuentro romántico con un francés.

Al final resultó que había sido demasiado idealista. Todos esos hombres extranjeros estaban demasiado ansiosos, la invitaron a cenar y luego intentaron llevarla a un hotel antes incluso de haber tenido una conversación adecuada. Sus fantasías de un romance europeo quedaron así destrozadas.

Después de regresar a Huaxia, comenzó a buscar trabajo y trató de trabajar como una persona común y corriente. Pero al haber nacido en la riqueza, no pudo soportar los sistemas inhumanos de las corporaciones privadas. Después de unos pocos días, dejó su trabajo sin ningún plan B y simplemente se quedó en casa, apenas sobreviviendo con su asignación mensual de 20.000 yuanes. Si no hubiera conocido a Lin Feng, todavía no habría sabido qué hacer con su vida.



Después de que terminaron de comer, eran casi las dos. Lin Feng limpió la mesa y puso los platos en la cocina. El horario de la tarde del hospital comenzaba a las dos, por lo que ya era hora de llevar a los bebés a su chequeo.

"Cariño, ¿preparamos a los bebés para irnos?"

"¡Está bien!"

Lin Feng subió las escaleras y vio que los cuatro bebés ya estaban despiertos. Comenzó a vestirlos bien y luego los puso en el cochecito, listos para salir.

El BMW no tenía suficiente espacio para todos, por lo que tuvieron que dividirse. Lin Feng condujo con el primer y segundo bebé, mientras que Zhang Yuxi y An Lan llamaron a un taxi para el tercero y el cuarto.

Ahora que An Lan vive aquí, un solo coche es definitivamente un inconveniente. Parece que tendré que conseguir otro pronto, pensó Lin Feng.

